



El Sistema Lexile Para Leer

Descripción general

El sistema para leer Lexile proporciona una escala científica que mide la complejidad del texto y, lo que es más importante, ubica a los estudiantes en la misma escala para evaluar la capacidad de lectura. Difiere de otros enfoques en las escalas de complejidad del texto porque también evalúa la capacidad de lectura y el crecimiento en función del rendimiento real del alumno, en lugar de la edad general o los niveles de grado. Cuando los estudiantes reciben las medidas Lexile, ayudan a los educadores, bibliotecarios y familias a seleccionar materiales específicos y actividades que pueden mejorar la capacidad de lectura y controlar el aumento de la capacidad de lectura en la escuela, la biblioteca y el hogar.

El sistema Lexile se enfoca principalmente en dos características: complejidad del texto y capacidad de lectura. Estas dos características se proyectan en la misma escala, que típicamente van desde aproximadamente 200 L a 1400 L. Esto garantiza que un lector con capacidad, por ejemplo, 750 L, pueda acercarse a un texto de 750 L de complejidad y sabe que será desafiante pero no frustrante para él o ella. Los lectores y los profesores pueden usar el sistema Lexile para seleccionar textos más fáciles o más difíciles, según sus objetivos de lectura. Las medidas del sistema Lexile están disponibles a partir de un número creciente de evaluaciones y programas de lectura, y la cantidad de recursos con medidas Lexile continúa en aumento.

Desarrollo del cuerpo y lista de palabras

El sistema Lexile se ha desarrollado durante más de 20 años, con el marco inicial utilizando un cuerpo de 4 millones de palabras. Desde entonces, las editoriales educativas han estado enviando textos a MetaMetrics para recibir medidas confiables de complejidad del texto. El marco actual se basa en un cuerpo de 48 millones de palabras, ensambladas a partir de miles de textos diferentes. Los textos representan una amplia variedad de géneros para audiencias en varias regiones de habla hispana, incluyendo novelas, libros de

texto, libros de ficción de bajo nivel y artículos de noticias para niños. Se creó una lista de palabras lematizada a partir de este cuerpo, lo que resultó en un diccionario de español que contiene 41.164 tipos (palabras únicas). El uso de palabras lematizadas asegura que la frecuencia de las palabras se generalice en dialectos y no se vea indebidamente influenciada por las formas de las palabras y las conjugaciones asociadas con los dialectos regionales.

Medidas de complejidad del texto

El español, como todos los sistemas de símbolos, comparte dos características: un componente semántico y un componente sintáctico. Las unidades semánticas varían en familiaridad y las estructuras sintácticas varían en complejidad. El sistema Lexile se basa en estas dos características dominantes del lenguaje en la medición de la complejidad del texto.

Para estimar la familiaridad de la palabra, el sistema Lexile usa medidas de frecuencia de palabras. Numerosos estudios (por ejemplo, Carroll, Davies y Richman, 1971; Stenner, Smith y Burdick, 1983) muestran que conocer la frecuencia de las palabras tal como se utilizan en la comunicación escrita y oral proporciona la mejor manera de inferir la probabilidad de que una palabra sea encontrada por un lector y, por lo

tanto, se convierte en una parte del vocabulario receptivo de ese individuo. Por lo tanto, la frecuencia de las palabras es un buen indicador de la probabilidad de que un individuo conozca una palabra. Las medidas de frecuencia de palabras del sistema Lexile derivan de su cuerpo.

Para la complejidad sintáctica, Klare (1963) proporcionó una posible interpretación de cómo funciona la longitud de la oración al predecir la dificultad del pasaje. Especuló que el componente sintáctico variaba con la carga que se ponía en la memoria a corto plazo. Crain y Shankweiler (1988) y Liberman, Mann, Shankweiler y Westelman (1982) también han apoyado esta explicación. El trabajo de estos individuos ha proporcionado evidencia de que la longitud de la oración es un buen indicador de la demanda que la complejidad

estructural impone a la memoria verbal a corto plazo.

Si bien la longitud de la oración ha demostrado ser un poderoso predictor de la complejidad sintáctica de un pasaje escrito en inglés, una advertencia importante es que la longitud de la oración no es la influencia causal subyacente (Chall, 1988). Los investigadores a veces incorrectamente suponen que la manipulación de la longitud de la oración

tendrá un efecto predecible en la dificultad del texto. Davidson y Kantor (1982), por ejemplo, ilustraron bastante claramente que la longitud de la oración se puede reducir y la dificultad aumenta, y viceversa. Con base en investigaciones previas, se seleccionó la longitud de la oración como un indicador para el componente sintáctico de la complejidad de la lectura en el sistema Lexile.

Medidas del lector

En el enfoque Lexile, la complejidad de un texto y la capacidad de lectura de un alumno se colocan en la misma escala. Esto se logra mediante un proceso relativamente directo (para más información, ver Stenner, Smith y Burdick, 1983, Sanford, 2000). Primero, se desarrollan varias pruebas. Las pruebas consisten en muchas preguntas de comprensión de lectura, donde el alumno lee un pasaje primero y luego responde una pregunta de comprensión sobre la «idea principal». A cada pasaje se le asigna una medida de dificultad empírica: los pasajes que muchos alumnos entendieron mal son más difíciles, y los pasajes que más alumnos obtuvieron la respuesta correcta son más fáciles. Cuando se analizan los pasajes para la complejidad del texto, se demuestra que las características de la frecuencia de las palabras y la longitud de las oraciones pueden predecir con gran precisión la dificultad del pasaje, así como qué estudiantes pueden entender ese pasaje y cuáles no. Por lo tanto, la relación se puede expresar de la siguiente manera:

Complejidad del pasaje de lectura = frecuencia de la palabra + longitud de la oración

Numerosos estudios de validación han demostrado que esta relación es muy sólida: el 96 % de toda la variación en la complejidad del texto se puede explicar por la frecuencia

de las palabras y la longitud de las oraciones. Aunque solo son medidas de indicación, y aunque hay una cantidad de características textuales que este enfoque no captura, la relación es precisa para todo tipo de textos, desde los más simples hasta los más complejos.

Tenga en cuenta que el sistema Lexile no intenta describir o capturar toda la profundidad y riqueza del idioma español. Por el contrario, utiliza medidas de indicación para estimar la complejidad de un texto. Estas medidas no son apropiadas para todos los géneros: textos como poesía, recetas de cocina, obras de teatro y canciones. Pero es adecuado y altamente preciso para la gran mayoría del texto que los estudiantes encontrarán.

Mientras que la investigación sobre medidas Lexile se ha realizado en inglés y español hasta el momento (MetaMetrics, 2013), la investigación sugiere que esta función de especificación es independiente del idioma, y funciona en muchos idiomas diferentes. Como expertos en medición, educación y adquisición del lenguaje, la misión de MetaMetrics es proporcionar modelos útiles basados en la investigación que se puedan aplicar a varios dominios, no solo el lenguaje, por ejemplo, sino también las matemáticas y la ciencia.

REFERENCIAS

- Carroll, J.B., Davies, P., & Richman, B. (1971). *Word frequency book*. Boston: Houghton Mifflin.
- Chall, J.S. (1988). "The beginning years." In B.L. Zakaluk and S.J. Samuels (Eds.), *Readability: Its past, present, and future*. Newark, DE: International Reading Association.
- Crain, S. & Shankweiler, D. (1988). "Syntactic complexity and reading acquisition." In A. Davidson and G.M. Green (Eds.), *Linguistic complexity and text comprehension: Readability issues reconsidered*. Hillsdale, NJ: Erlbaum Associates.
- Davidson, A. & Kantor, R.N. (1982). On the failure of readability formulas to define readable text: A case study from adaptations. *Reading Research Quarterly*, 17, 187- 209.
- Klare, G.R. (1963). *The measurement of readability*. Ames, IA: Iowa State University Press.
- Lieberman, I.Y., Mann, V.A., Shankweiler, D., & Westelman, M. (1982). Children's memory for recurring linguistic and non-linguistic material in relation to reading ability. *Cortex*, 18, 367-375.
- MetaMetrics Inc. (2013). *El Sistema Lexile para Leer – Technical Overview*. Durham, North Carolina.
- Sanford, E. (2000). A Spanish version of The Lexile Framework for Reading. *Popular Measurement*, 3(1), 25-26.
- Stenner, A.J., Smith, M., & Burdick, D.S. (1983). Toward a theory of construct definition. *Journal of Educational Measurement*, 20(4), 305-315.